

Númº 69.      2.ª EPOCA.      (6 qtos.)      655  
EL PROCURADOR GENERAL  
DE LA NACION Y DEL REY.

---

VIERNES 25 DE MARZO DE 1814.

LA ANUNCIACION DE NUESTRA SEÑORA Y ENCARNACION DEL  
HIJO DE DIOS, y el Buen Ladron == *Quarenta Horas en  
la iglesia de las Monjas de Constantinopla.*

---

VIVA FERNANDO.

---

ARTÍCULO COMUNICADO.

Señor Procurador de la Nacion y del Rey: =  
Aunque jamás habia pensado tomar la pluma para  
hablar á los literatos del dia, ó lo que es lo mis-  
mo, á los que se han convertido en conductos  
para comunicar á la Nacion las bases de felicidad  
y regeneracion; sin embargo la poca conformidad  
que encuentro entre sus periódicos, y la oferta  
que en sus prospectos hacen al público, y la con-  
tradicción que observo entre su profesion y el des-  
empeño de ella, me ponen en la precision de di-  
rigirme á ellos, recordándoles la grandeza de su  
profesion, y los deberes á que voluntariamente se  
han ofrecido.

Este es un asunto mas importante de lo que se  
presenta á primera vista, y que yo deseára verle  
desempeñado con el tino y acierto que exige, co-  
mo suficiente por sí solo, para conducirnos á formar  
el debido concepto de todo trabajo literario que  
se dé al público. Por esta razon debiera salir á luz  
con el titulo de = *Manifiesto hecho á los periodistas  
sobre sus deberes, y á la Nacion, sobre el concepto que*

*de ellos debe formar.* Pero en su defecto, y mientras un claro entendimiento emprende este trabajo; me dirijo á V. para que tenga la bondad de insertar este artículo en su periódico, que considero el mas imparcial, el mas ingenuo de todos, y ménos exáltado, pues varias veces le he visto confesar, que es preciso estar siempre del partido de la verdad y de la razon, aunque se hallen en boca de los enemigos; y solo le he visto dirigirse á alguna persona, quando es autor de alguna cosa que juzga necesario rebatir, y en este caso recargando sobre la obra mas que sobre el autor de ella.

Escribir mucho y bien es un don dado á pocos; pero escribir mucho y mal está al alcance de una grande parte de los que saben escribir. Este es el prurito del dia, ó mejor diré, el modo de ganar de comer de muchos. Varios son los periódicos que se publican en nuestra monarquía española; pero la mayor parte en nada ménos piensan que en instruirnos y hacernos felices. Solo manejan la pluma de la personalidad, ensangrentándose unos contra otros, quando debieran mirarse como compañeros de armas, y de igual profesion. Quasi todos se reducen á las clases del liberalísimo, ó del servilísimo, y no así como quiera, sino que tienen el terrible empeño de que toda la Nacion siga su exemplo, y sea exáltada como ellos. Y para éste fin, ¿qué planes y convencimientos la presentan? Leanse todos ellos, y de miles de exemplares de sus voluminosos quadernos, apenas podrá llenarse un pliego de cosas que nos sean útiles. Los artículos comunicados por algunos, que siguen uno ú otro partido, los chistes, los sarcásmos, los desprecios y personalidades de las personas mas respetables, alguna que otra variedad, quando algun asunto ofrece bastante materia, algunas noticias de dentro y fuera de España,



y un extracto de lo que se trata en las Cortes, muchas veces no referido con toda fidelidad; hé aquí las fuentes de donde sacan sus escritos. Pocos materiales se necesitan para desempeñar esta empresa, y obtener muchos la plaza de escritores públicos, debiendo pertenecer á la clase de discípulos. Ellos mismos nos han dado la prueba de que solo escriben por comer, y que son los verdaderos pancistas aquellos que apellidan frecuentemente con este dictado á personas respetables por su ciencia, por su virtud, por su desinterés, y por los medios con que han procurado el bien y salvacion de la pátria. Y si esto no es verdad, ¿por qué razon procuran des trozarse unos á otros? ¿por qué motivo han prevenido al público contra el aprecio de muchos periódicos, ántes de salir á luz? ¿por qué causa han manifestado tanto júbilo, quando algun periodista ha desertado de la carrera que principió? Señores periodistas el oficio de escritor público es oficio de buena fé, es oficio de imparcialidad, y es un oficio que no debe tener otro objeto, que nuevas invenciones, nuevos descubrimientos, y utilidad general, cuyos objetos bien conocidos eternizarán la memoria de su autor.

No es esto decir que las opiniones todas sean uniformes, y que solo reyne un partido, cediéndole el otro su puesto; sino que solo reyne la buena fé, y que la diferencia de opiniones, indispensable y útil, segun la naturaleza humana, únicamente sirva para conocer las mayores fuerzas y ventajas de las unas sobre las otras, y para que conocidas que sean, V.V. mismos con el deseo del acierto, la imparcialidad y buena fé que debe caracterizarlos, apoyen la opinion mas fuerte y mas ventajosa, cediéndola el lugar que querian disputarla.

Entonces la Nacion será deudora al autor de

su felicidad, y al contrario, que con su oposicion la hizo dexarse ver con ayre de mayor magestad y superioridad. Pero mientras no sigan estos consejos, y continúen desembaynando la espada unos contra otros, atizando por este medio el fuego de la division, serán siempre su sombra el desprecio y la exêcracion, y aparecerán á los ojos de la nacion no adornados de los vestidos de escritores públicos, sino de los de aventureros, que engañan á los muchachos, llevándoles el dinero por sus engaños. Esta súplica tiene el honor de hacerles el amante del bien y de la felicidad de la España: = *J. T. H.*

## CORTES.

*Sesion del dia 24.* = Leida el acta del dia anterior lo fueron igualmente varias felicitaciones al Congreso por el decreto de 2 de Febrero: se mandó hacer mencion en las actas, y que se insertase en el diario. = Pasaron otros expedientes remitidos por el Secretario de la Gobernacion de la Península á las comisiones de Poderes y de Legislacion para que diesen el correspondiente informe. = Se leyó una exposicion de la Diputacion Provincial de Valencia, en que se quejaba del atropellamiento y bejamen sufrido por el Ayuntamiento de la villa de Sueca, por no haberse prestado á pagar mas de un millon de reales que la habian señalado por contribucion; mediante á haber dado anteriormente algunas cantidades, que no se la habian descontado: tambien se presentó al mismo tiempo una exposicion del Ayuntamiento de aquella villa, quejándose del despotismo del General Elio, por haber enviado todo un batallon á sacar por fuerza las citadas contribuciones: pedia que se declarase haber infringido la Constitucion, no solo el citado General, sino igualmente el Intendente de aquella provincia. El señor Canga habló en favor de la villa de Sueca, ponderando sus méritos, y sacrificios hechos por la buena causa: asfó la arbitrariedad de los que habian contribuido, á la vejación de aquel pueblo, y dixo que quando se habia obrado habia sido contra la Constitucion, y le-



yes que rigen en la materia: se mandó pasar á las comisiones de Legislacion y Hacienda reunidas para que presentasen su informe á la mayor brevedad. El señor Presidente dixo se habia recibido un parte de la Regencia, comunicado por el Secretario del Despacho de Estado, con noticias favorables de nuestro amado Monarca. En efecto mandó que se leyese, resultando de su lectura, que ayer tarde habia llegado el mariscal de campo don José de Zayas con una carta de nuestro amado monarca el señor don Fernando VII., escrita en Valencey, con fecha de 10 de Marzo, dirigida á la Regencia, en la que avisaba S. M. su pronta salida para España, entrando en ésta por el lado de Cataluña, para donde se pondria en marcha el 13 de dicho mes. El señor Arispe pidió que viniese la carta original: opusose el señor Avella, diciendo, que podria tal vez tener cosas reservadas, que no deberían descubrirse, y que por el mismo hecho de haberla remitido la Regencia en extracto se conocia que habria cosas que convendria tenerse reservadas. El señor Ostolaza fué de distinto parecer, diciendo, que á la Nacion nada se la debia ocultar de quanto pudiese contribuir á su satisfaccion y felicidad; y que siendo la presente noticia las mas plausible que se les podia dar á los buenos Españoles, era de dictámen que se publicase á la mayor brevedad, mandando á la Regencia que no solo remita la carta original, que ha traído el mariscal de campo don José de Zayas, sino tambien todos los partes del General Copons, concernientes á este asunto. Continuó su discurso, pintando la sensacion tan agradable que causaria en el corazon de los españoles la pronta venida de su suspirado Rey y señor don Fernando VII. Estas expresiones merecieron el aplauso de los buenos españoles que estaban en las galerías. = Leyóse la indicacion del señor Arispe, reducida á que se presentase inmediatamente el Secretario de Estado, con la carta original de S. M., para leer lo conducente, y reservando lo que juzgase la Regencia conveniente. En seguida se leyó otra del señor Ostolaza sobre que acompañe el Gobierno á la carta de S. M., los partes que ofreció el general Copons, remitir de lo que fuese sabiendo en orden á la venida del Rey. Esta idea no fué admitida á discusion. = El señor Pastor hizo otra indicacion con respecto á que se comunicase esta plausible noticia á todas las provincias de la península

y de ultramar. El señor Dolarca dixo: que sería mas acertado en su dictámen publicarlo en la forma ordinaria en la Gaceta, y no por extraordinario, por no exponerse el Congreso á que se le tachase de ligero en el modo de publicar esta noticia: que el haberlo hecho con ligereza la vez pasada, habia sido causa de que se le diese poco asenso por los pueblos; motivo por el qual debia hacerse ahora con la mayor circunspeccion. El señor Martinez de la Rosa dixo: que se honraba mucho de la ligereza que tuvo en creer la venida del Rey, y mayormente quando iba á jurar esa Constitucion santa, que hará la felicidad de los españoles. Aquí quedó suspendida la discusion de este asunto, hasta que llegase el Secretario de Estado. = El señor Canga presentó varias memorias concernientes á asuntos militares, entre ellas una del general Wittingan sobre caballeria, las quales se mandaron pasar á la comision de Constitucion militar, habiéndolas recibido con agrado. = Se leyó una representacion del Ayuntamiento de Guatemala, pidiendo el indulto de varios vecinos de aquella ciudad: pasó á la comision de Ultramar, para que informase á la mayor brevedad. Se leyó una representacion de varios comerciantes de Madrid, que solicitaban se quitasen las trabas que impedían el remitir numerario á las provincias Bascongadas; y despues de haber hablado los señores Yandiola y Larrumbide, el señor Canga Argüelles hizo un discurso muy acalorado pintando la opresion en que nos habian tenido esas leyes bárbaras y opresoras, que habian existido por tanto tiempo: dexese llevar el oro y la plata á todos los confines de la peninsula: desde los Pirineos hasta las Filipinas todos somos iguales; y todos debemos disfrutar de los benéficos efectos de las nuevas instituciones. El tiempo en que regian esas bárbaras leyes era quando el Gobierno aún no habia llegado á penetrar la razon y la luz. Despues que concluyó sus declamaciones se preguntó si accedia S. M. á la solicitud de los comerciantes de esta Capital, y se resolvió favorablemente. = Entró el Secretario de Estado, y subiendo á la Tribuna, leyó la carta de nuestro augusto monarca el señor don Fernando VII, que decía:

“Meha sido sumamente grato el contenido de la carta que me ha escrito la Regencia con fecha de 28 de Enero, remitida por don José de Palafox: por ella he visto quanto anhela la Nacion mi regreso; no ménos lo deseo Yo



para dedicar mis desvelos desde mi llegada al territorio español á hacer la felicidad de mis amados vasallos, que por tantos títulos se han hecho acreedores á ella.

Tengo la satisfaccion de anunciar á la Regencia, que dicho regreso se verificará pronto, pues es mi ánimo salir de aquí el domingo día 13 del corriente, con direccion á entrar por Cataluña; y en consecuencia la Regencia tomará las medidas que juzgue necesarias, despues de haber oido sobre todo lo que puede hacer relacion á mi viage al dador de esta el mariscal de campo don José de Zayas.

En quanto al restablecimiento de las Cortes, de que me habla la Regencia, como á todo lo que puede haberse hecho durante mi ausencia que sea útil al reyno, siempre merecerá mi aprobacion, como conforme á mis reales intenciones. = En Valencey á 10 de Marzo de 1814. = Firmado = FERNANDO. = A la Regencia de España.

Al concluir esta lectura hubo muchos aplausos en señal del júbilo y regocijo con que se oyó esta carta de nuestro suspirado Monarca, y á petición de algunos señores Diputados mandó el señor Presidente se volviese á leer: hizo-se así, y al llegar á la cláusula de *hacer la felicidad de mis amados vasallos*, uno de los alborotadores de las galerías en voz alta y descomunal dixo: *vasallos no*, llamando la atencion no solo del Congreso, sino de los demas circunstantes, los quales indignados de la osadía de semejante alborotador, dieron á entender con mormullo continuado la indignacion con que revivieron en su corazon las impresiones de semejante desacato. Algunos de las galerías en voz mas baxa clamaron; cómo no se castiga un desacato tan público y tan indecoroso á la Magestad de la Nacion que está presente? Vasallos se llaman en Inglaterra y es la Nacion mas libre del universo. = El señor Filiú propuso que se imprima y reparta gratis la Gaceta extraordinaria con la carta del Rey, y así se aprobó. Igualmente lo fué otra indicacion, reducida á que hubiese tres dias de regocijos públicos, y luminaria cantándose un solemne *Te Deum* por tan fausta noticia. El señor Arispe hizo un acalorado discurso congratulandose por la venida de S. M., disculpando al ciudadano galeriante que á gritos habia dicho *vasallos no*, diciendo sería por un efecto de su exáltado patriotismo, y amor á las nuevas instituciones. Añadió en voz sumamente alta: pues nosotros

somos solos esclavos de la ley. = El señor Canga Argüelles en un patético discurso se congratuló por la venida de nuestro amado Monarca, diciendo: vencimos por último, vencimos al tirano: Dios ha premiado la fidelidad de la Nación española: nos ha devuelto á nuestro Rey; y vendrá por aquella provincia donde á cada paso verá un monumento de los heroicos sacrificios de la nacion española: verá sus campos sembrados de cadáveres de nuestros fementidos amigos, al paso que de los ilustres defensores de la patria. Allí verá la memorable Gerona, en cuyos muros se encierra el mas heroico pueblo de Cataluña: transitará por sus campos, y en todas partes observará señales indelebiles de los sacrificios que ha sufrido aquella benemérita provincia. Llegará á esta capital, y al entrar en el salón nuevo de las Córtes, no podrá ménos de acordarse de haber sido éste el sitio en que se fraguaron los grillos de la servidumbre mas espantosa por el infame favorito Godoy. Concluido este discurso, que fué muy aplaudido, presentó dos indicaciones que fueron aprobadas: á saber: primera, que se diga á la Regencia tome las medidas necesarias para que se halle concluido el salón nuevo de Córtes, para quando nuestro amado Monarca jure la Constitución. Segunda, que al General Zayas se le dé por haber traído tan plaudible noticia, el distintivo ó ascenso que tenga la Regencia por conveniente. = El señor Presidente dixo: que al Coronél que traxo la primer noticia de la venida de S. M. le habia ofrecido dar cuenta á las Córtes de una solicitud que tenia en la Regencia para que S. M. se dignase recomendarla para su favorable despacho; pero que no habiéndose verificado entónces la noticia, lo thacia presente ahora con el objeto de que S. M. lo tomase en consideracion. = El señor Sanchez observó que era muy conforme á la grandeza del Congreso el condesender con tan justa súplica máxime habiéndose comprometido indirectamente en dar cuenta el señor Presidente. Ultimamente á propuesta del señor Sanchez, se preguntó si se recomendaria al Gobierno, y habiéndose resuelto que sí, se levantó la sesion pública, quedándose las Córtes en secreta.

---

Apéndice al Procurador General, núm. 14: Se hallará en las mismas librerías que éste.

---

IMPRENTA DE DÁVILA: *calle de Barrionuevo.*